


**BLOG FAMILIA ACTUAL**

 por *Pilar Guembe y Carlos Goñi*

## CULTIVAR EL AMOR

*Nuestras relaciones necesitan de esos detalles minúsculos, pero esenciales, que la hacen crecer*

Según los medios de comunicación, parece que el verano hace estragos en algunas parejas: se dice que una de cada cuatro separaciones se producen en septiembre, después (y parece que a causa) de las vacaciones.

Pero la culpa no la tiene el verano, ni las vacaciones, ni la convivencia demasiado estrecha y continuada, ni la idea moderna de que el roce desgasta el cariño y rompe el amor, sino esas relaciones demasiado frágiles para aguantar el mínimo choque.

Lo que ha unido la rutina no lo separan las vacaciones si esa rutina la hilvanamos con lo extraordinario y no esperamos de las vacaciones lo que no nos pueden dar. Es decir, que las parejas que se rompen a causa de la convivencia veraniega lo hacen porque vienen ya debilitadas del resto del año o porque esperan que renazca una planta sin raíces por el mero hecho de echarle abundante agua.

Tenemos que cultivar el amor, tenemos que cuidar nuestra vida en pareja. Se nos ocurre el ejemplo de esos huertos que tan hermosos están en verano porque tienen alguien que los cuida. Los que hemos pasado unos días este verano en un pueblo los habremos visto, habremos observado cómo se cultivan las hortalizas, cómo se cuida un huerto. Principalmente,



se trata de hacer un poco (o mucho, según el tamaño del huerto) cada día:

- **Regarlo para que no se seque.** El agua es el elemento imprescindible en un huerto; en nuestras relaciones lo es la comunicación. La falta de agua agosta el campo; por falta de comunicación hacen su agosto las separaciones en septiembre.

- **Abonarlo para que se mantenga nutrido y fuerte.** El abono en una relación han de ser esas pequeñas y grandes renunciadas que la fortalecen.

*El agua es el elemento imprescindible en un huerto; en nuestras relaciones lo es la comunicación*

- **Dar una segunda arada para que se oxigene la tierra.** Oxigenamos nuestra relación con el respeto que permite ser a cada uno quien es.

- **Escardar las malas hierbas**

**para que no debiliten las plantas.**

Es una labor continuada de no dejar crecer los malos entendidos o los brotes de mal humor.

- **Clavar rodrigones para que las hortalizas crezcan derechas.**

A veces una relación necesita una ayuda externa para no decaer tras un momento de crisis.

- **Colocar espejos para ahuyentar a los pajarillos.** Son bellos y nos regalan sus cantos; sin embargo, se llevan el fruto a pequeños picotazos.

- **Recoger el fruto maduro en el justo momento,** ni demasiado pronto ni demasiado tarde. La relación de pareja es fuente de felicidad, pero hay que saber esperar a que sus frutos maduren.

El buen hortelano sabe que el cultivo de un huerto requiere de mil cuidados, como nuestras relaciones necesitan de esos detalles minúsculos, pero esenciales, que la hacen crecer: una sonrisa, un beso, una sorpresa, una llamada, algo inesperado...



por Fernando Rodríguez-Borlado

*El conocimiento de la religión, sea desde un punto de vista confesional o neutral, es necesario para comprender el mundo de hoy*

La nueva ley educativa en España (LOMCE), que este año se aplicará en primaria y en los cursos impares de secundaria y bachillerato, establece que todos los alumnos tendrán que cursar religión y/o la asignatura alternativa. La norma deja un amplio margen a las comunidades para diseñar el contenido de esta, aunque el elemento central deben ser los “valores”.

En Cataluña, la Consejería de Educación ha anunciado que el currículum de la materia incluirá también nociones de cultura religiosa, junto con temas de historia clásica y de filosofía y ética. Por tanto, todos los estudiantes catalanes abordarán, de una manera u otra, el “hecho religioso”. Elena Rigau, consejera de educación de la Generalitat, ha señalado en varias ocasiones que para entender el mundo actual son necesarias ciertas nociones sobre la religión.

### Enseñanza bajo sospecha

Lo mismo piensan Charles Clarke y Melinda Woodhead, fundadores de un ciclo de debates en torno al papel de la religión en el espacio público. Recientemente han publicado un informe criticando la baja calidad de la *Religious Education* (RE) en Inglaterra. Esta asignatura, de oferta obligatoria para todos los centros mantenidos por el Estado, pero voluntaria para los alumnos, asume un punto de vista neutral y se acerca al “hecho religioso” en general, aunque con especial interés en el cristianismo.

Para los autores, sin embargo, no está cumpliendo su cometido. Las razones son varias: la escasa formación de los profesores –muchos dan otras asignaturas, y no tienen estudios específicos sobre el tema–, las pocas

## Religión en la escuela

# LA IGNORANCIA NO ES UNA OPCIÓN



horas de clase, o el hecho de que no forme parte del Currículum Nacional.

Además de los obstáculos prácticos, o en la raíz de ellos, está un planteamiento teórico sobre la necesidad de “aislar” el espacio público de la influencia de la religión. Para Clarke y Woodhead, esta idea provoca una cierta sospecha que se ha extendido también a la propia enseñanza de la religión.

Algunas pruebas realizadas por la Ofsted (el organismo británico encargado de evaluar el sistema educativo) muestran que precisamente el conocimiento del cristianismo es la parte en la que los alumnos que cursan RE obtienen peores calificaciones.

Así, el temor a “adoctrinar” termina por privar a los estudiantes de unos conocimientos indispensables para su formación, más en un mundo globalizado. Por ello, los autores recomiendan que la educación sobre la religión sea obligatoria para todos los alumnos, y que se explique con profundidad y rigor.

Para que la asignatura ayude a los estudiantes a comprender su propia religión o las de otras personas, es necesario que los contenidos vayan más allá de un mero acercamiento cultural o sociológico al “hecho religioso”, algo compatible con mantener el enfoque

“neutral” o al menos no confesional.

### Enseñar sin catequizar

Clarke y Woodhead consideran que en la escuela pública no debe existir una asignatura de “instrucción religiosa” en un determinado credo; no al menos mientras la asignatura en cuestión no permita que los alumnos “cuestionen o incluso critiquen” lo que se les enseña, y mientras “ignore, distorsione o caricature otras religiones o formas de pensamiento”.

Las objeciones de los autores se pueden aplicar a cualquier forma de enseñanza religiosa: tampoco los padres deberían transmitir su fe a los hijos impidiendo que estos razonen o presentando una visión negativa o falseada del resto de credos. Por supuesto, la escuela debe evitar estos procedimientos, pero esto no significa que en las aulas –también en las públicas– no tenga cabida una asignatura de religión con un enfoque confesional, si los padres lo piden.

De hecho, el diseño de estas materias confesionales suele cumplir con las condiciones exigidas por Clarke y Woodhead. Por ejemplo, el currículum de la asignatura de religión católica en España exige que el alumno valore “las respuestas de las distintas religiones a las preguntas

de sentido”, que adquiriera “el hábito de reflexionar buscando el bien ante las elecciones que se le ofrecen” o que “respete la autonomía existente entre las explicaciones, teológica y científica, de la creación”.

Otras objeciones a la presencia de una asignatura confesional en la escuela pública proceden de no entender la distinción entre enseñar una doctrina y catequizar.

El objetivo del catequista no es solo enseñar unos conceptos, sino que sus alumnos hagan propios e incorporen a sus vidas unas creencias y valores. En cambio, en la asignatura impartida en el colegio, el objetivo del profesor es hacer entender a los estudiantes (tengan las convicciones personales que tengan) qué cree quien profesa una determinada religión, y por qué lo cree.

Pero para ello es imprescindible adoptar el punto de vista de la fe, aunque sea sin un asentimiento personal a sus enseñanzas: en el caso de la religión católica, por ejemplo, asumir metodológicamente el carácter revelado de las escrituras, o la divinidad de Jesucristo. La nota del alumno no dependerá de que esté de acuerdo con la doctrina, y menos aún de que la viva, sino de si es capaz de explicar la religión “desde dentro”.

Como recuerdan Clarke y Woodhead, la educación religiosa es un elemento imprescindible en la formación de los escolares, y se puede abordar desde diferentes enfoques. Una asignatura no confesional, como la británica, puede ser muy valiosa cuando no renuncia a su genuino factor religioso en virtud de una pretendida “laicidad”. Además, es completamente lícito que también exista una materia de carácter confesional. Ambas pueden convivir sin problemas en la escuela pública.

Artículo completo en [www.aceprensa.com](http://www.aceprensa.com)

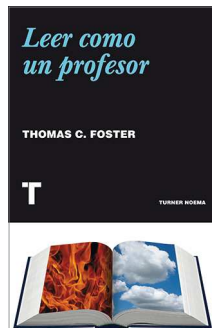
*El temor a “adoctrinar” termina por privar a los estudiantes de unos conocimientos indispensables para su formación*

## LIBROS



### LEER COMO UN PROFESOR

Thomas C. Foster



por Adolfo Torrecilla

Publicado hace más de diez años y actualizado recientemente, este libro de un profesor de escritura creativa de la Universidad de Michigan-Flint, busca introducir a los estudiantes de literatura en los códigos culturales y en los patrones literarios que hacen posible una lectura más comprensiva, profunda y profesional de los textos literarios.

Su objetivo es proporcionar a los alumnos unos consejos y unos métodos para que saquen el máximo partido personal a lo que leen. Para ello, Thomas C. Foster, con múltiples ejemplos, invita a descubrir en determinados temas, estilos, argumentos y detalles narrativos la huella de la tradición literaria, de los textos clásicos, de los tópicos más utilizados y de los símbolos y mensajes que ya forman parte de la historia de la literatura.

Las intenciones del libro, pues, son inteligentes e interesantes. Otra cosa es el resultado.

Por momentos, el autor lleva al lector a unas interpretaciones bastante peregrinas, cuando no gratuitas. A veces no resulta fácil seguir su razonamiento pues da demasiada importancia a detalles y símbolos que resultan cuestionables o no son excesivamente claros.

Turner. Madrid (2015).320 págs. 22 €.

## CINE



### CENICIENTA

Director: Kenneth Branagh.

Guión: Chris Weitz.

Intérpretes: Lily James, Cate Blanchett, Helena Bonham Carter, Richard Madden.

112 min. Todos

Esta nueva versión dirigida por Kenneth Branagh es una película de estilo clásico con una lectura realista y adulta de los personajes y sus conflictos, lo que permite una profundización en elementos antropológicos de calado y una bella puesta en escena. La animación digital está al servicio de la historia, y resuelve muy bien los elementos mágicos. Toda la película está atravesada de un fino sentido del humor.



### EL MAESTRO DEL AGUA

Director: Russell Crowe.

Guión: Andrew Anastasios y Andrew Knight.

Intérpretes: Russell Crowe, Olga Kurylenko, Jai Courtney, Isabel Lucas, Damon Herriman, Jacqueline McKenzie, Cem Yilmaz, Ryan Corr, Dan Wyllie, Deniz Akdeniz.

111 min. Jóvenes (VS)

Australia, 1919, cuatro años después de la devastadora batalla de Galipoli, en Turquía. Un granjero viaja a Estambul para descubrir qué ha pasado con sus hijos, declarados desaparecidos en combate, al tiempo que forja una relación con una hermosa mujer turca propietaria del hotel en el que se hospeda. El film tiene defectos, pero Crowe se ha esforzado por hacer cine de calidad.



SIGLAS CINE

V violencia

X sexo explícito

S detalles sensuales

D diálogos soeces



por Acepremsa

# VER TELEVISIÓN, PERO POR INTERNET

NETFLIX

*La forma de consumir contenidos televisivos ha cambiado, facilitando el modelo de negocio de las cadenas de video online*

Los hábitos de consumo televisivo están cambiando rápidamente. El espectador ya no está dispuesto a ver “lo que le echen” ni “cuando lo echen”. Quiere unos contenidos muy concretos, a los que pueda acceder a la hora que prefiera y desde varios dispositivos... y por supuesto sin anuncios.

La audiencia cada vez está más fragmentada, y las cadenas que no saben adaptarse a los nuevos tiempos (o no pueden porque dependen de los ingresos publicitarios), están perdiendo espectadores rápidamente. Los grandes canales, de contenidos generalistas, ven cómo sus antiguos consumidores emigran a otros temáticos, donde saben que encontrarán lo que buscan. En Estados Unidos, la Fox ha perdido un 19% de audiencia en el último año, y NBC un 13%. Aunque tampoco toda la televisión temática está sabiendo navegar bien estos tiempos de cambio.

Uno de los grandes problemas del modelo tradicional son los anuncios. Sin embargo, ante la pérdida de ingresos muchas cadenas están aumentando el volumen de publicidad por hora, provocando que más público abandone estos canales. Con todo, la televisión de pago, cuyos ingresos no dependen de los anuncios, tampoco se está salvando de la quema. Al menos no la que se sigue pareciendo demasiado a la televisión “antigua”, en contenidos y experien-

cia para el espectador.

## El modelo Netflix

Y es que el modelo que sí está sumando espectadores es el de compañías como Netflix, Hulu, HBO o Amazon Video, que funcionan más como un videoclub online que como la televisión tradicional. El espectador, a cambio de una cuota mensual que no suele ser demasiado alta, tiene acceso a un catálogo muy amplio de series y películas. Puede verlas cuando quiera y en varios dispositivos; si tiene que interrumpir el visionado, más tarde empezará exactamente donde lo había dejado, y sin los molestos anuncios.

Netflix es quizá el mejor ejemplo de cómo están cambiando los tiempos en el sector televisivo. Por un lado, no pretende ofrecer todo; se centra en el sector de la ficción, películas y series. Su lema es: “Solo hacemos algunas cosas, pero las hacemos muy bien”. Las audiencias le dan la razón. Ya cuenta con 45 millones de abonados, es decir, casi un tercio de los hogares de EE.UU. Además de los espectadores que ha ido acumulando gracias a una buena selección de con-

*En EE.UU., mientras las cadenas de televisión generalistas o por cable están en baja, el video “online” triunfa*

tenidos, ha producido series propias, algunas de tanto éxito como *House of Cards*, protagonizada por el oscarizado Kevin Spacey.

Para diseñar este producto analizaron los hábitos de consumo de miles de sus usuarios hasta encontrar la “serie perfecta”. Este es otro de los secretos de Netflix. Cuenta con un numeroso equipo de ingenieros cuya única función es mejorar la experiencia del espectador. Por un lado, rastreando sus gustos. Por otro, resolviendo rápidamente cualquier problema de conexión que pueda darse. Así, la compañía se ha labrado la reputación de que, a pesar de que los contenidos se ofrecen en *streaming*, la calidad es siempre excelente.

Otra de las razones del éxito es el precio. En EE.UU. la cuota mensual es de ocho dólares, mientras que el coste medio de la suscripción a la televisión por cable o por satélite es de 123 dólares, según cálculos de la sociedad de análisis de mercado NPD. Netflix puede cobrar poco a sus usuarios porque gracias a la tecnología elimina intermediarios. Los contenidos viajan directamente, a través de Internet, del catálogo al consumidor. Así, luego pueden gastarse el dinero en sus productos, por ejemplo en contratar a una estrella de Hollywood para una de sus series.

¿Y la piratería? Desde Netflix contestan con cierto desdén a la pregunta: nuestro consumidor está dispuesto a pagar porque valora la calidad de nuestros productos y de nuestra emisión. La piratería no es rival.

Artículo completo en [www.acepremsa.com](http://www.acepremsa.com)